

CONOCE EL ALMA RUSA.
TRADICIONES DE RUSOPARLANTES EN ZARAGOZA

LA NOCHE VIEJA LA HISTORIA DE LA FIESTA ALESTILORUSO

TEXTO ASOCIACIÓN DE CULTURA RUSA EN ARAGÓN «ARKA»

EL AÑO NUEVO ES LA FIESTA MÁS ESPERADA EN RUSIA. LOS NIÑOS SUEÑAN CON LOS REGALOS, LOS ADULTOS CON QUE SUS MÁS ANSIADOS DESEOS SE HAGAN REALIDAD Y TODOS, AMIGOS Y DESCONOCIDOS, SE DESEAN FELICIDAD, PROSPERIDAD Y ALEGRÍA PARA EL PRÓXIMO AÑO. ES UNA FIESTA EN LA QUE LA GENTE SE REÚNE PARA CELEBRARLA JUNTO CON LOS AMIGOS Y PERSONAS MÁS ÍNTIMAS, PORQUE ES LA FESTIVIDAD DE MAYOR IMPORTANCIA PARA LOS RUSOS, COMPARABLE SOLO A LA IMPORTANCIA QUE TIENE LA NAVIDAD EN LOS PAÍSES EUROPEOS.

LA NOVEDAD DE CELEBRAR EL AÑO NUEVO EL PRIMERO DE ENERO

La tradición de celebrar la fiesta el primero de enero apareció en Rusia hace tan solo tres siglos. Antes, enero no era diferente de cualquier otro mes porque el año nuevo agrícola comenzaba el primero de marzo y el segar, el primero de septiembre. Pero en el año 1699, el emperador Pedro I emitió un decreto por el que se ordenaba celebrar el Año Nuevo el uno de enero. Después del decreto de Pedro I «Sobre la celebración del Año Nuevo» a la manera europea, el abeto se convirtió en un símbolo de esta fiesta en Rusia. Siguiendo las órdenes del zar, los moscovitas adornaron por primera vez sus casas con motivo del Año Nuevo con ramas de pino, abeto y enebro según los casos.

Inicialmente, los árboles navideños se adornaban con frutos secos, caramelos, frutas e incluso verduras, pero se comenzó a decorar con adornos artesanales el árbol mucho más tarde, a partir de mediados del siglo XIX. El abeto iluminado apareció en Rusia por primera vez en 1852 en San Petersburgo, en la estación ferroviaria de Catalina (ahora estación de Moscú). Esta tradición proviene de la comunidad de los residentes de origen alemán en el país. Los alemanes creían que la píceo (parecida al abeto común) es un árbol sagrado, en cuyas ramas viven

espíritus buenos del bosque, defensores de la verdad. El árbol con su verdor perenne representaba la inmortalidad, la eterna juventud, la valentía, la lealtad, la longevidad y la dignidad.



A la Nochevieja se la llama «la noche generosa». Una abundante mesa festiva según la antigua creencia garantizaría el bienestar en el próximo año y se consideraba clave para la riqueza de la familia. Por lo tanto, trataban de servirla con todo lo que quisieran tener en abundancia en el futuro. En la cena servían carne, cereales y empanadas, cocidos, compota de frutas, cerveza y pasteles con diferentes rellenos. También kisel, jugos de frutas y bayas, jarabes, mermeladas y leche con añadido de patata o de almidón de maíz o fermento de maíz.

El sueño de todos los niños era la fiesta del Árbol de Año Nuevo que se celebra durante 7-10 días antes y después

de Año Nuevo. La fiesta en realidad consiste en actividades para niños con música y juegos en las que participan también el Abuelo del Frío (en ruso «Ded Moroz», un personaje análogo de Papá Noel) y su nieta, Snegúrochka (de la palabra «sneg», «nieve»).

Actualmente, la celebración de la principal fiesta nacional del año conserva muchas buenas tradiciones de todos los periodos de la historia de Rusia y sigue siendo un maravilloso festejo de magia y alegría. La llegada del Año Nuevo la noche del treinta y uno de diciembre al primero de enero se puede percibir por doquier. Las calles están adornadas con guirnaldas; las tiendas están llenas de adornos festivos; los escaparates exhiben las mejores decoraciones; letreros luminosos, pantallas gigantes que muestran vídeos dedicados al Año Nuevo, ferias con productos típicos, puentes y edificios iluminados... todo luce sus mejores galas anunciando la gran fiesta. Las plazas principales, las instituciones públicas y las mismas casas ya están decoradas con los abetos. El principal de todos ellos se instala en el corazón de la capital rusa, en la Plaza de la Catedral del kremlin. Antes de ser instalado allí, el árbol participa en un tenso concurso. Unos guardabosques experimentados organizan una selección a gran escala para encontrar el abeto que responda a las siguientes exigencias: todo el tronco debe ser del mismo grosor, ha de ser frondoso y tener muchas agujas, tiene que tener un buen aspecto para que luzca con el kremlin al fondo y, lo más importante, tiene que poder resistir los caprichos del tiempo en Moscú.

Otra peculiaridad importante de la fiesta es el Abuelo del Frío. Cada año este bondadoso anciano inicia su periplo desde su residencia en Veliki Ústug, una ciudad antigua, pequeña



y tradicional al noroeste de Rusia, recorre otras localidades rusas y llega a Moscú el veintiséis de diciembre para repartir los regalos a los que le escribieron a su servicio postal mágico, especialmente a los más pequeños, y, para cumplir una misión muy importante: dar fe del tiempo que queda antes del nuevo año. Con motivo de su llegada, se organiza un espectáculo de variedades.

«Pasarás el siguiente año tal y como lo recibas», dice un famoso refrán ruso.

Por eso, es muy habitual celebrar esta fiesta con verdadera euforia, con muchas risas y ruido, mucha alegría, para que los recuerdos de esta noche se conserven durante los siguientes 365 días.

Y si alguien no tiene suficiente con una Nochevieja al año, en Rusia puede celebrar dos. Debido al cambio de calendario, tras el Año Nuevo «oficial», se puede celebrar la noche del trece la Nochevieja según el calendario juliano: el llamado «Viejo Año Nuevo». En realidad no se trata hoy en día de una fiesta importante, ni siquiera oficial, pero es una buena excusa para reunirse de nuevo con los amigos.

NAVIDAD ORTODOXA

Según la Biblia, hace más de 2000 años la humanidad fue testigo del cumplimiento de su esperanza más ansiada: conseguir una estrecha comunicación con Dios. La fiesta de la Navidad simboliza la reconciliación del hombre con Dios. La Navidad recuerda la hazaña redentora de Jesucristo y la renovación de la naturaleza humana. Cuando abordamos el tema de la Navidad, a menudo diferenciamos la Navidad de tradición católica, que se



celebra el 25 de diciembre, de la ortodoxa, celebrada el siete de enero. Tal diferenciación de fechas tiene claras explicaciones que no están relacionadas con la religión.

Tras la Revolución de Octubre (1917) Rusia adoptó el calendario gregoriano extendido en Europa desde el siglo XVI. La Iglesia ortodoxa rusa se negó a abandonar el hasta entonces utilizado calendario juliano, retrasado 13 días respecto al gregoriano y, en consecuencia, las festividades religiosas se desplazaron esos 13 días respecto al calendario seglar. Así, la Navidad quedó ubicada el siete de enero. Junto a las Iglesias ortodoxas de Rusia, Jerusalén, Georgia y Serbia, los católicos del rito oriental celebran su fiesta el 7 de enero, ya que también siguen el calendario juliano, mientras que 11 de las 15 Iglesias ortodoxas del mundo lo festejan el 25 de diciembre.

El 6 de enero la Iglesia ortodoxa rusa celebra la Nochebuena, la víspera de la Navidad.

Por la noche, a las diez de Moscú, el Patriarca de Moscú y Todas las Rusias (actualmente, Cirilo) dirige la ceremonia navideña tradicional en la catedral de Cristo Salvador, ubicada en el centro de la capital rusa. El servicio religioso festivo consta de la Vigilia de

Toda la Noche y la liturgia, y normalmente dura unas cinco horas.

El seis de enero los creyentes hacen ayuno durante todo el día y a las diez de la noche acuden a la iglesia para celebrar la Nochebuena. Solamente después de que aparezca la primera estrella, como símbolo de la estrella de Belén, se puede comer sochivo, un plato especial del que proviene el mismo nombre ruso de la Nochebuena: «Sochelnik».

El sochivo se prepara con granos de trigo y amapola, nueces y miel. Cada alimento tiene su propio sentido simbólico: los granos de trigo se asocian con la Resurrección, la miel con la salud y una vida dulce y los granos de amapola con una vida de abundancia de toda la familia.

KOLIADKI

La palabra original rusa «Koliadki» da nombre a un tipo de canción eslava que consiste en felicitaciones cómicas que se cantan durante la Nochebuena. Antiguamente, en la Rusia precristiana, esa tradición se vinculaba con la fiesta pagana de Koliada, que se celebraba el 21 de diciembre. Como en muchos países cristianos, la tradición de celebrar el solsticio de invierno fue sustituida por las fiestas navideñas.

A pesar de que estamos en el siglo XXI, en algunos barrios de Moscú y otras ciudades en vísperas de la Navidad se puede encontrar a gente vestida con trajes eslavos que alaban a Dios en sus canciones, las *koliadki*.

En el centro de la capital desde hace unos años se viene celebrando una feria navideña benéfica, donde se venden dulces, juguetes de madera y barro y fotografías y películas de Navidad. Además también se organizan conciertos festivos a favor de los discapacitados y los veteranos de la segunda Guerra mundial.

SVIATKI

Las «Sviatki» es la versión ortodoxa de las Pascuas católicas, pero tienen sus propias peculiaridades. En la ortodoxia consisten en doce días de fiesta entre la Navidad (el 7 de enero) y el Bautismo del Señor (el 19 de enero), mientras que en el cristianismo católico a las Pascuas les corresponden doce días navideños, que duran del mediodía del 25 de diciembre hasta la mañana del 6 de enero, la Epifanía.

A menudo también las Sviatki se llaman las «noches santas», quizá por celebrarse en honor a los acontecimientos de la Navidad y el Bautismo del Señor, que tuvieron lugar de noche o por la tarde. La fiesta dura tanto tiempo no a causa de alguna característica especial o de la naturaleza del alma rusa, sino porque conserva las tradiciones procedentes de los ritos más antiguos de los antepasados eslavos.

Se distinguen dos tradiciones en la celebración de las Sviatki: la ortodoxa y la pagana.

Antes de la adopción del cristianismo, las Sviatki se llamaban «la fiesta de Sviatovit» (uno de los nombres del dios supremo del cielo del paganismo eslavo). Según algunas fuentes esta palabra proviene del eslavo antiguo «sviatki», que significaba «las almas de los antepasados». Los ritos de las Pascuas en la antigüedad estaban centrados en las adivinaciones para predecir el futuro de felicidad personal, los cantos, los juegos y los disfraces.

En este mismo periodo se celebraba la fiesta de Koliada (el día del solsticio de invierno), cuando por la noche se encendían hogueras y se bailaba alrededor de ellas. La gente solía disfrazarse para atraer una buena cosecha para el próximo año. El disfraz era el símbolo de la renovación de la naturaleza.



Existe una tradición de las *Koliadki* que se ha conservado hasta nuestros días. La palabra original rusa «*koliadki*» da nombre a las canciones eslavas, las felicitaciones satíricas que se cantan durante la Nochebuena y las *Sviatki*. La tradición de *koliada* es el rito de recorrer las calles de casa en casa con felicitaciones y canciones. Se sabe que en este rito participó hasta el emperador ruso Pedro el Grande, que castigaba a los que se negaban a participar en la fiesta. En las Pascuas participa toda la población, tanto los jóvenes como los viejos. Pero es sobre todo una fiesta de la juventud: los juegos, canciones, visitas a las casas, reuniones y adivinaciones creaban la atmósfera inconfundible de la alegría de las *Sviatki*, las Pascuas de Navidad. Como en muchos países cristianos, la tradición de celebrar el día del solsticio fue sustituida por las fiestas navideñas. La Iglesia convenció a muchos de que algunos ritos de

Sviatki eran pecaminosos. En particular, eso sucedió cuando se advirtió del peligro de las adivinaciones a los ortodoxos. A los que no obedecían y no dejaban de practicar tales ritos se los solía excomulgar.

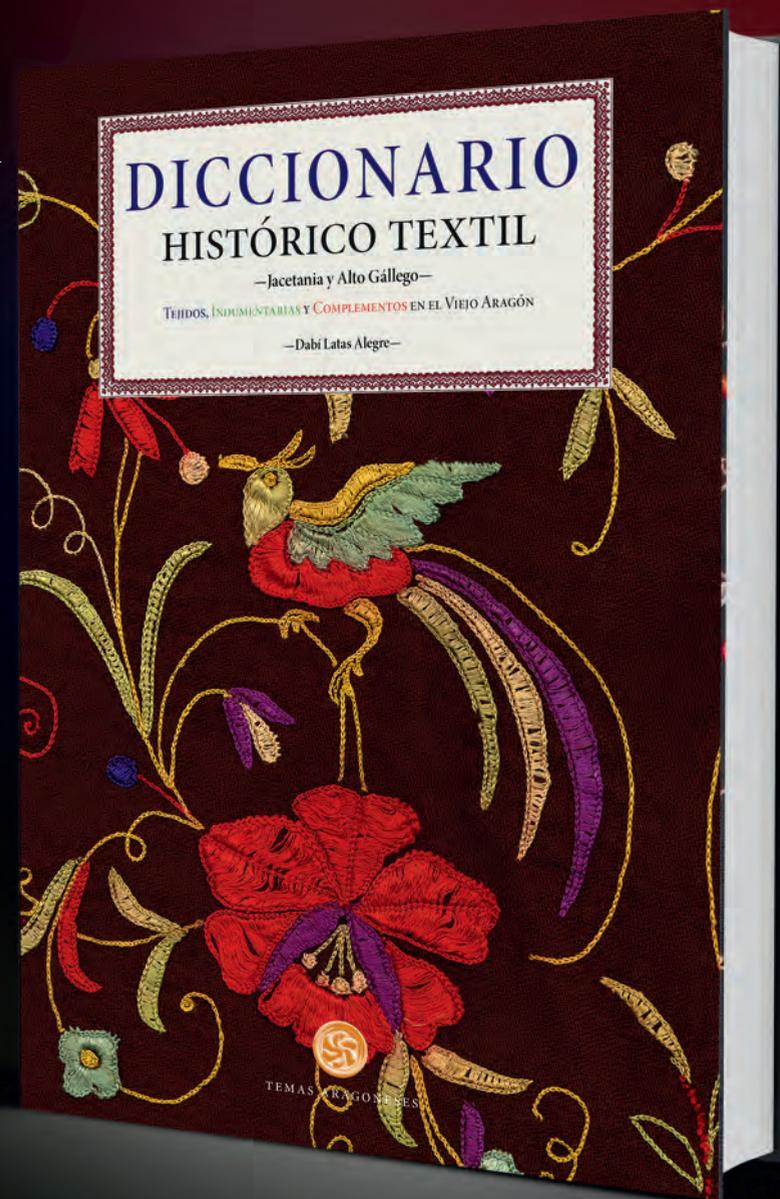


La alegría traviesa, las adivinaciones, el disfraz, el libertinaje de la fiesta, todo esto eran graves pecados de estos días desde el punto de vista ortodoxo.

Para limpiarse, lavar estos pecados, todos los participantes de los entretenimientos de las Pascuas de Navidad se bañaban obligatoriamente en el pozo durante la noche del Bautismo. En Zaragoza dos asociaciones de rusoparlantes «*ARKA*» y «*SOYUZ*» organizan las celebraciones de la Nochevieja y Navidad al estilo ruso desde el año 2003. Las celebraciones se preparan de modo tradicional: un festival con el «*Abuelo del Frío y Snegurochka*», con disfraces y espectáculos basados en antiguos cuentos mágicos para niños, la celebración con disfraces, cantos y bailes el día 14 de enero -«*Viejo Año Nuevo*» para mayores. Con cantos de «*Kolyadki*» y adivinaciones del futuro en el periodo de «*Svyatki*», la iglesia ortodoxa celebra la misa la noche de 6 a 7 de enero... El espíritu mágico de estas fiestas tan especiales están grabadas desde infancia en nuestras almas y no lo perdemos siendo mayores, pasando las tradiciones a nuestros hijos.



YA LA VENTA



Un diccionario ilustrado con fotografías de piezas relevantes y, en algunos casos, exquisitas, conservadas tanto en museos como en colecciones particulares. Los dos volúmenes están llamados a ser todo un clásico en su género.

Su autor, Dabí Latas ha sido coautor de libros tan apreciados por especialistas y público como son *La indumentaria tradicional en el Bajo Aragón y Matarraña e Indumentaria tradicional aragonesa. Apuntes para una historia*, que elaboró junto a Elena Guarç.